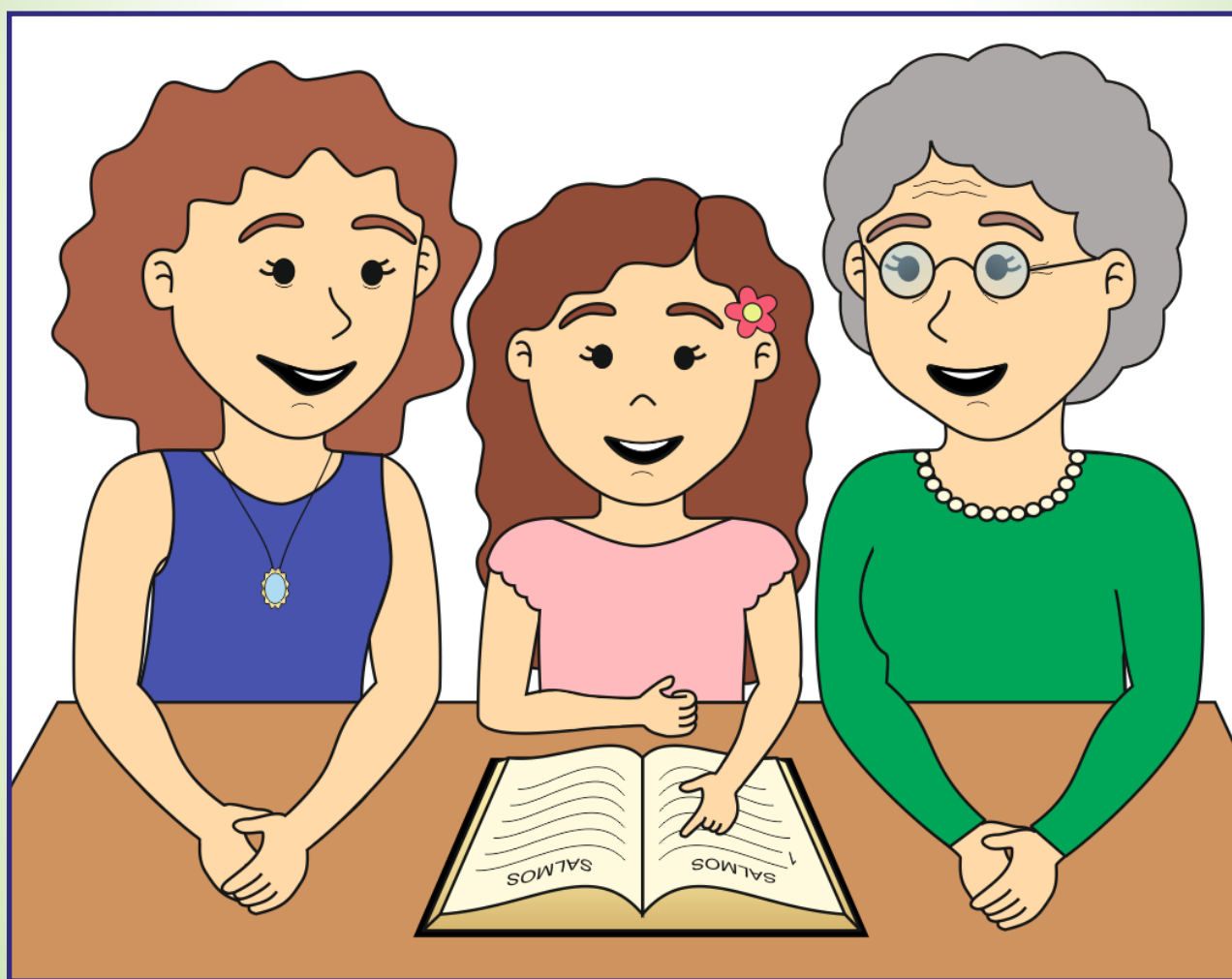
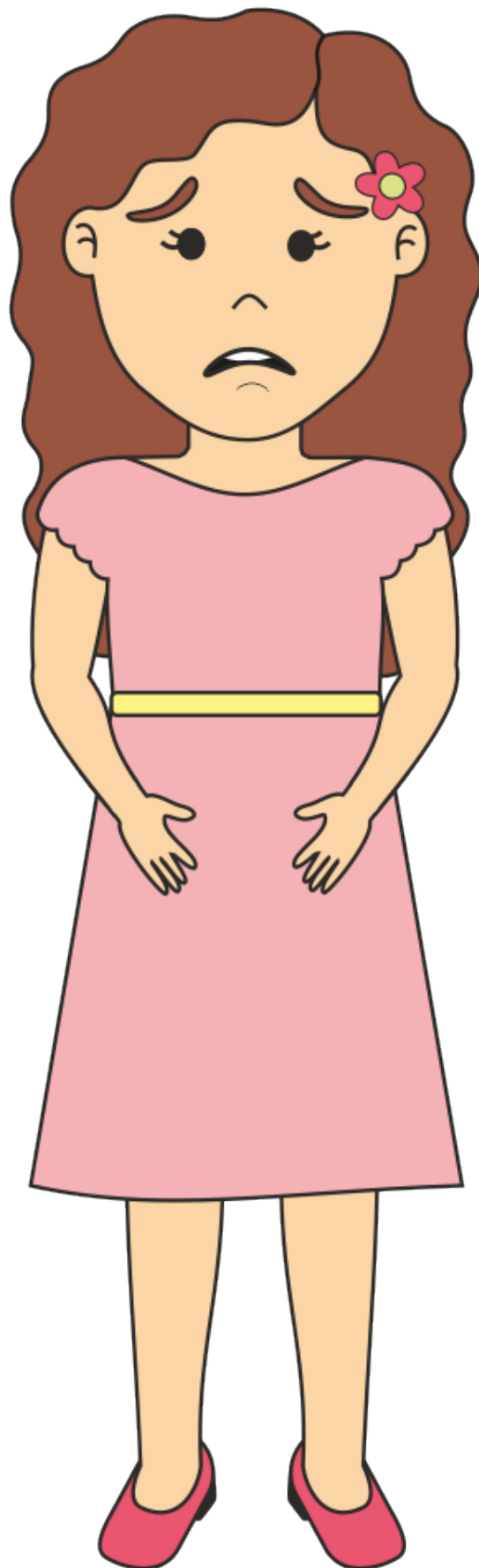


La oración de Elsa

Una niña se une en oración con su mamá y su abuela



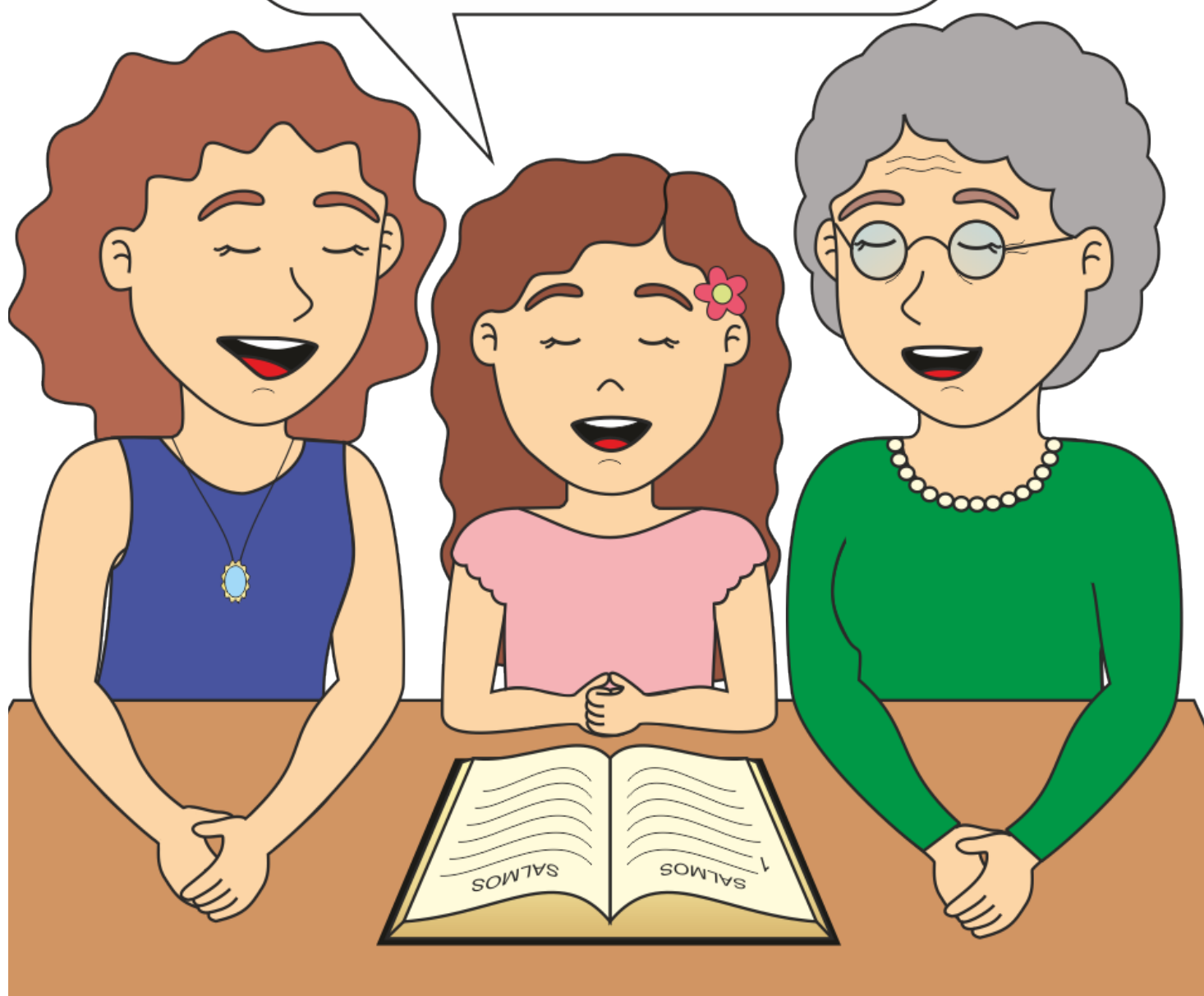
**Si dos de ustedes se ponen de acuerdo aquí en la tierra
con respecto a cualquier cosa que pidan,
mi Padre que está en el cielo lo hará. Mateo 18:19, NTV**

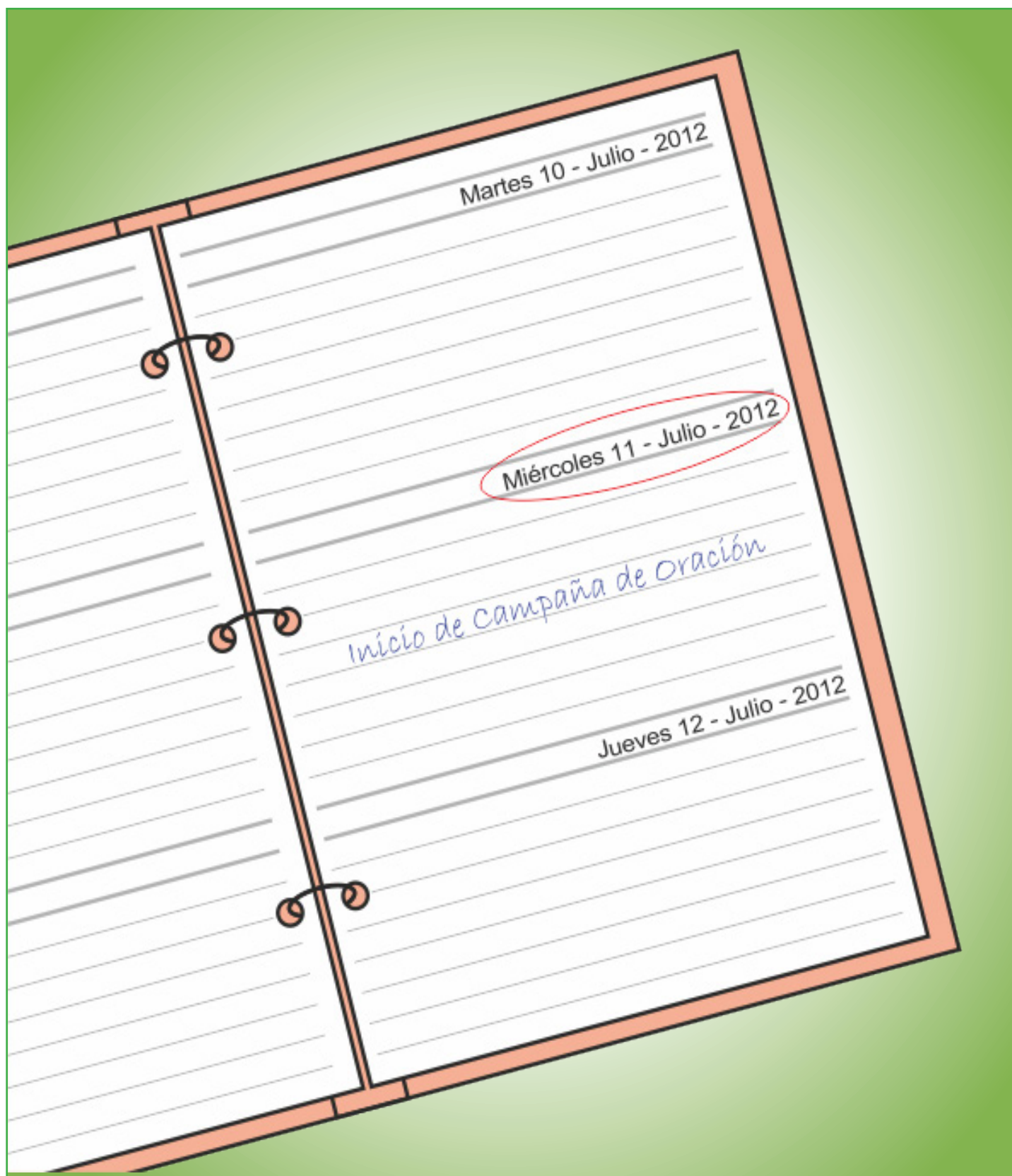






**Amado Dios,
te pido que mi papá
sea como el hombre
del Salmo 1.**





Me arrepiento de mis pecados.

Recibo a Jesús como mi

Señor y Salvador.



**Si dos de ustedes
se ponen de acuerdo
aquí en la tierra
con respecto
a cualquier cosa
que pidan,
mi Padre que está
en el cielo lo hará.**

Mateo 18:19, NTV

Dichoso el hombre

**que no sigue el consejo de los malvados,
ni se detiene en la senda de los pecadores
ni cultiva la amistad de los blasfemos,
sino que en la ley del Señor se deleita,
y día y noche medita en ella.**

**Es como el árbol plantado a la orilla
de un río que, cuando llega su tiempo,
da fruto y sus hojas jamás se marchitan.
¡Todo cuanto hace prospera!**

Salmo 1:1-3

La oración de Elsa

Historia ilustrada de «La Perlita» con Tía Margarita ♥ <http://misperlitas.wordpress.com> ♥ ©2014 hermanamargarita.com

Figura 1. Título y las tres mujeres

Elsa se une en oración con su mamá y su abuela, por la salvación de su papá que no quería saber nada de Dios.

Figura 2. Elsa triste

Elsa estaba triste. ¿Por qué estaba triste? Elsa estaba triste porque había visto lágrimas de tristeza en los ojos de su abuela. Elsa quería mucho a su abuela. Ella quería también a sus padres y a sus hermanos; pero la abuela tenía un lugar especial en su corazón.

Figura 3. La abuela triste

¿Qué había pasado? ¿Por qué la abuela estaba triste? Una vez más el papá de Elsa había insultado a la abuela. Él le gritaba y a veces hasta la echaba de la casa. Eso es lo que había pasado hoy.

El papá de Elsa no quería a la abuela porque ella siempre traía folletos con mensajes de la Biblia. Él no creía en Dios ni en la Biblia. No quería tener nada en su casa que hablara de Dios. Por eso le gritó a la abuela y la echó a la calle.

Figura 4. Elsa y la abuela

Elsa encontró a su abuela sentada en uno de los bancos de un parque cercano a su casa.

—Abuela, no llores —le dijo Elsa, como para consolarla—. Tú sabes que te quiero.

—Sí, hija, tú eres el consuelo de mi corazón —le contestó la abuela.

La abuela se secó las lágrimas y dijo:

—Mi querida nieta, hay solo una solución a este problema. Tenemos que orar. Sólo Dios puede cambiar el corazón de tu padre.

La abuela le habló a Elsa del Salmo 1 y le dijo que pedirían a Dios que transformara a su papá en un hombre como la descripción de ese salmo.

(Lea el Salmo 1:1-3 con los niños.)

—Este será nuestro secreto —dijo la abuela y dio un fuerte abrazo a su nieta—. Se lo diremos a tu mamá, y entre las tres oraremos a Dios que tu papá reciba a Cristo como su Señor y Salvador.

Figura 5. Las tres mujeres orando

Las tres mujeres hicieron campaña. La nieta, la madre y la abuela hicieron campaña de oración.

¿Qué es una campaña? Es una acción, una obra. Esa fue una cruzada de transformación.

«Amado Dios —oraba Elsa—, te pido que mi papá sea como el hombre del Salmo 1.»

La madre pedía que su esposo sea como un árbol con hojas que no se marchitan.

¿Qué piensan que pedía la abuela? Ella oraba que el papá de Elsa no siga en sus malos caminos sino que ame a Dios de todo corazón.

Figura 6. Cuaderno con la fecha

La abuela anotó en su cuaderno de apuntes la fecha en que comenzaron a orar. No hubo un cambio inmediato; pero las tres mujeres persistieron en su campaña de oración. Elsa tuvo un cumpleaños. Pasó otro año... ¡y seguían con la campaña!

Un día la mamá de Elsa descubrió algo asombroso. ¡En el velador de su esposo había una Biblia! Ella no le dijo nada; pero se lo contó a Elsa y a la abuela. ¡Fue el primer indicio de triunfo! Las mujeres siguieron con su campaña.

7. El papá

Un domingo, sin que nadie se lo pidiera, el papá de Elsa dijo que acompañaría a su esposa y a su hija a la iglesia. El siguiente domingo hizo lo mismo. Al tercer domingo, cuando el predicador hizo la invitación para quienes quisieran recibir a Cristo en su vida, el papá de Elsa se levantó de su asiento y pasó al frente. Allí, en el altar, confesó sus pecados, se arrepintió de su vida antigua, y recibió a Jesús como su Señor y Salvador.

El cambio en la vida del papá de Elsa fue asombroso. Algo muy notable fue que ya no insultó a la abuela. ¡Qué feliz se sentía ella!

8. Texto

«Si dos de ustedes se ponen de acuerdo aquí en la tierra con respecto a cualquier cosa que pidan, mi Padre que está en el cielo lo hará» (Mateo 18:19).

(Hable a los niños acerca del gran privilegio que tenemos de ponernos de acuerdo con alguien y unirnos en oración. Pregunte si ellos tienen alguna necesidad por la que quisieran ponerse de acuerdo para orar. Esté dispuesto a orar con los que manifiesten que quisieran hacerlo.)